





MALAWI

Foto: Il Maestro e Margherita

ÍNDICE

Introducción 5

Por qué enfocarse en la PC/RRC 6

Marco teórico 8

- Definiciones clave
 - Hitos clave
 - Cronología de eventos
-

Enfoque de COOPI sobre la PC/RRC: conceptos clave 15

COOPI en acción 19

Bibliografía 40

Lista de siglas 43

AUTORES Y AGRADECIMIENTOS

COORDINACIÓN:

Sara Baroud, Responsable del Departamento de Desarrollo y Conocimiento
Ben Bartlett, Coordinador del Departamento de Desarrollo y Conocimiento

ELABORACIÓN:

Tabata Fioretto, asesora de DP/DRR

Maria Petrosino, asesora sénior de calidad de programas

Con el apoyo de Claudia Cencini, asistente de MEAL y calidad del programa

AGRADECIMIENTOS:

Deseamos expresar nuestro sincero agradecimiento a todo el personal de la Sede Central y de las Oficinas País que ha contribuido a las distintas fases de este trabajo. Asimismo, la elaboración del presente documento no habría sido posible sin el interés y el compromiso activo del Director de COOPI, Ennio Miccoli.

DOCUMENTOS DE REFERENCIA INTERNOS DE LA ORGANIZACIÓN

- Localización (Política, 2024)
- Agua e higiene (Directrices, 2022)
- Protección contra el abuso y la explotación sexual (Política, 2019)
- Educación en Emergencia (Política, 2018)
- Seguridad nutricional (Política, 2017)
- Protección (Política, 2016)
- Género (Política, 2015)
- Seguridad alimentaria y medios de subsistencia (Política, 2022)
- Ambiente y Reducción de riesgos de catástrofes (Políticas, 2013)
- Infancia (Políticas, 2011)
- Responsabilidad social corporativa (Políticas, 2011)

Proyecto gráfico: Gruppo Egeo srl

Foto de portada: Bolivia, ph. Andrea Ruffini

Fecha de lanzamiento: febrero 2026

Introducción



COOPI - *Cooperazione Internazionale* es una organización humanitaria que, desde hace más de 60 años, trabaja para erradicar todas las formas de pobreza y discriminación, apoyando a comunidades afectadas por conflictos armados, crisis socioeconómicas y catástrofes naturales en su camino hacia la recuperación y la estabilidad a largo plazo. Con presencia en 33 países de África, Medio Oriente, América Latina y el Caribe, COOPI gestiona actualmente más de 250 proyectos humanitarios que alcanzan a cerca de 7 millones de personas en todo el mundo. Impulsada por el compromiso, la pasión y la profesionalidad de su personal, COOPI trabaja sin descanso para mejorar las condiciones de vida de las comunidades a las que sirve, mediante intervenciones de emergencia, reconstrucción y desarrollo a largo plazo, orientadas a reducir la brecha entre las regiones más ricas y las más desfavorecidas del planeta.

En línea con su mandato institucional, la programación de COOPI en Preparación ante catástrofes (PC) y Reducción del riesgo de catástrofes (RRC) actúa como un puente entre la **emergencia**, la **recuperación** y la **reconstrucción**. Abarca todo el espectro de acciones bajo el enfoque de Gestión del riesgo de desastres (GRD), incluyendo la **prevención**, la **preparación**, la **respuesta**, la **recuperación** y la **reconstrucción**. Su objetivo último es reducir la pérdida de vidas humanas y el sufrimiento, y fortalecer a los sistemas,

las comunidades y las personas (en particular, a las más vulnerables), para que puedan recuperarse, prosperar y construir un futuro mejor, alcanzando paz, estabilidad y resiliencia.

Los esfuerzos de COOPI en PC/RRC se centran en el **fortalecimiento del conocimiento y el desarrollo de capacidades a nivel macro, meso y micro** - dirigidos a instituciones, estructuras, comunidades e individuos - para anticipar mejor, prepararse, reducir y resistir los impactos de las catástrofes (especialmente aquellas provocadas por amenazas naturales) a corto, medio y largo plazo. Basadas en **evaluaciones sólidas de necesidades y riesgos**, y en la **integración sistemática de los principios de edad, género, diversidad y protección**, las intervenciones de COOPI en PC/RRC tienen como objetivo no dejar a nadie atrás, garantizando resultados equitativos para todas las comunidades, incluidas los hogares e individuos más vulnerables. Las sólidas capacidades técnicas, las alianzas estratégicas y el enfoque en el uso de tecnologías e innovaciones aseguran que las intervenciones de COOPI en PC/RRC estén basadas en evidencia y orientadas por datos, con el fin de lograr los mejores resultados posibles y un impacto duradero.

Este documento expone el posicionamiento de COOPI en materia de PC/RRC, destaca sus estrategias operativas y presenta buenas prácticas clave de varias oficinas país.

Por qué enfocarse en la PC/RRC



6

El número de catástrofes registradas¹ se ha quintuplicado en los últimos 50 años, impulsado al menos en parte por el cambio climático de origen humano². Se prevé que esta tendencia siga en aumento³. En la última década, una media de 175 millones de personas al año se han visto afectadas por catástrofes provocadas por amenazas naturales⁴, de las cuales 26 millones han sido desplazadas⁵. De hecho, el número de amenazas y catástrofes naturales registradas a nivel mundial aumentó de 387 en 2022 a 399 en 2023, con un incremento en el número de muertes de 56.000 (30.704 en 2022 y 86.473 en 2023) en tan solo un año.

El aumento en la frecuencia y gravedad de las catástrofes está estrechamente vinculado al cambio climático, identificado como uno de los principales factores que agravan los fenómenos climáticos (sequías, olas de calor, incendios forestales, etc.),

meteorológicos (tormentas tropicales, ciclones, etc.) e hidrológicos (inundaciones, deslizamientos de tierra, etc.). Las catástrofes no deben entenderse únicamente como pérdidas materiales o de vidas humanas, sino también como **indicadores críticos de vulnerabilidades estructurales presentes en las sociedades**. Muchas de ellas tienen su origen en marcos normativos inadecuados, sistemas de gobernanza débiles y prácticas deficientes de gestión del territorio, lo que exige actuar para reducir los riesgos futuros y construir resiliencia. Las amenazas cíclicas y los fenómenos naturales siguen estando en gran medida **sin mitigar ni gestionar** - y sus efectos, agravados por la inseguridad, los conflictos, la degradación del suelo, el crecimiento demográfico acelerado, el agotamiento de los recursos y las desigualdades sociales, empeoran aún más las condiciones de vida de las personas más vulnerables.

¹ ONU, 2016. Definición oficial de catástrofe: Una alteración grave del funcionamiento de una comunidad o sociedad a cualquier escala debido a eventos peligrosos que interactúan con condiciones de exposición, vulnerabilidad y capacidad, lo que provoca una o más de las siguientes consecuencias: pérdidas e impactos humanos, materiales, económicos y ambientales.

² WMO, 2006.

³ UNDRR, 2023.

⁴ EM-DAT.

⁵ IDMC, 2024.

A nivel mundial, **son las poblaciones más vulnerables quienes soportan el mayor impacto de las amenazas naturales**, y los países más pobres del Sur global los que enfrentan tasas de mortalidad y pérdidas desproporcionadas. Los datos muestran que Europa y África, a pesar de haber sufrido casi el mismo número de amenazas naturales en 2023 (60 y 61 eventos respectivamente), experimentaron resultados muy diferentes: Europa registró 2,2 millones de personas afectadas y 162 muertes (0,2% del total de muertes globales), mientras que África registró 12,5 millones de personas afectadas y un número de fallecidos de 21.304 (24,6% del total global). Esta gran disparidad pone de manifiesto el **costo humano desproporcionado que soportan los países más pobres**, que a menudo carecen de preparación, capacidades y recursos para mitigar eficazmente las catástrofes. También resalta la importancia crítica de sensibilizar, mejorar la preparación y fortalecer las infraestructuras para construir resiliencia. En las zonas urbanas, la urbanización no planificada, combinada con el crecimiento demográfico acelerado y la falta general de regulación e infraestructuras adecuadas, aumenta significativamente los riesgos relacionados con las catástrofes, lo que hace que las **poblaciones urbanas** (el 55,3% de la población mundial en 2018, aumentando al 60% para 2030) sean especialmente vulnerables, más expuestas y difíciles de proteger.

Los impactos de las catástrofes naturales están profundamente vinculados a las vulnerabilidades comunitarias, sobre todo porque quienes viven en situación de pobreza extrema y vulnerabilidad dependen en gran medida de los recursos naturales para su vivienda, medios de vida y sustento diario. La vulnerabilidad está relacionada con factores como el género, la edad, la discapacidad, la etnia, el nivel socioeconómico, la orientación sexual, etc., todos los cuales juegan un papel importante en la capacidad de un hogar o individuo para afrontar y recuperarse. **Las mujeres, niñas, personas mayores, personas con discapacidad y pertenecientes a minorías suelen enfrentar mayores riesgos durante las catástrofes debido a desigualdades estructurales y desventajas sociales.** Las mujeres y niñas, por ejemplo, se ven afectadas de manera desproporcionada debido a su rol en la sociedad, lo que repercute en todos los aspectos de su vida,

incluido el acceso a la información y los recursos, mientras que las personas con discapacidad sufren los efectos de la exclusión social y tienen un acceso limitado a medidas de preparación ante catástrofes. Las **personas desplazadas** suelen vivir en entornos inseguros - incluidos edificios sin terminar, campamentos o asentamientos informales - y enfrentan barreras lingüísticas y culturales que limitan aún más su acceso a información clave sobre mitigación de riesgos y preparación.

COOPI comprende la naturaleza dinámica y cambiante de los desafíos globales y está comprometida con la implementación de programas pertinentes y adaptativos que respondan a los contextos en evolución. **Esto incluye un fortalecimiento continuo de las acciones de PC/RRC, tanto mediante iniciativas específicas como a través de programación multisectorial e integrada - todo ello con enfoques inclusivos y focalizados.** Basándose en su larga experiencia en iniciativas de gestión ambiental y del territorio, COOPI reconoce la necesidad de invertir en una política renovada y fortalecida en PC/RRC. Si bien se mantiene el enfoque en actividades de reducción del riesgo, la nueva política **enfatisa la importancia de los esfuerzos de preparación, con el objetivo de apoyar a las comunidades y autoridades locales en la mitigación de los impactos de futuras catástrofes.**

A lo largo de los años, la organización ha perfeccionado sus metodologías de intervención para abordar la prevención, la preparación de respuestas, la respuesta, la recuperación y la reconstrucción ante catástrofes en contextos rurales, urbanos y periurbanos, con el objetivo de llegar prioritariamente a las comunidades, hogares e individuos más vulnerables. Guiada por el Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030, COOPI promueve procesos inclusivos de PC/RRC que implican activamente a actores clave como la sociedad civil, autoridades, entidades privadas, centros de investigación y medios de comunicación - situando a las comunidades en el centro de estos esfuerzos. **El objetivo principal de COOPI en materia de PC/RRC es promover una gestión sostenible del riesgo y fomentar procesos de buena gobernanza.**

Marco teórico

8



BOLIVIA

Foto: Fabio Lovino

La importancia global de la Preparación ante catástrofes (PC) y la Reducción del riesgo de catástrofes (RRC) ha cobrado un impulso considerable dentro de los marcos políticos internacionales desde la década de 1960, y especialmente durante la última década tras la adopción del Acuerdo de París, el Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

Estos acuerdos históricos han subrayado la urgente necesidad de enfoques coordinados e integrados para la gestión del riesgo de desastres, situando la PC/RRC en el centro de la acción de gobiernos, instituciones y del sector humanitario en su conjunto, para alcanzar el desarrollo sostenible y enfrentar los crecientes riesgos derivados del cambio climático, los peligros naturales y otros desafíos globales en

curso. La comunidad internacional ha reconocido cada vez más que la preparación ante catástrofes, la reducción del riesgo y el fortalecimiento de la resiliencia no solo son esenciales para reducir los impactos de los desastres, sino también para lograr un desarrollo sostenible a largo plazo, reducir la pobreza y adaptarse al cambio climático.

La adopción de estos marcos por parte del sector humanitario ha acelerado la integración de estrategias de PC/RRC tanto en los programas humanitarios como en los de desarrollo, impulsando una transición hacia enfoques más proactivos e informados por el riesgo para la gestión de desastres. Para COOPI, este impulso ha representado (y sigue representando) una oportunidad significativa para fortalecer progresivamente sus operaciones, alineando su programación con las mejores prácticas y estándares globales.

DEFINICIONES CLAVE

En línea con la comunidad humanitaria en general, y en particular con la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (UNDRR, por sus siglas en inglés), COOPI entiende los **desastres** como «alteraciones graves en el funcionamiento de comunidades o sociedades, que implican grandes pérdidas e impactos humanos, materiales, económicos o ambientales, que superan la capacidad de la comunidad afectada para afrontarlos con sus propios recursos». Los desastres no se entienden solo como eventos agudos e independientes que causan sufrimiento inmediato, sino **como fenómenos complejos con impactos generalizados** en diversos aspectos de la vida. Afectan a individuos, hogares y comunidades tanto a mediano como a largo plazo, perturbando los sistemas sociales, la estabilidad económica y el medio ambiente, y se definen por la magnitud y gravedad de su impacto, así como por los desafíos que plantean a la capacidad de respuesta de las comunidades afectadas.

Para prevenir y responder a los desastres y sus efectos, **el enfoque de COOPI hacia la resiliencia ante catástrofes abarca la RRC, la GRD y la PC.**

La UNDRR define la **RRC** como la acción destinada a «prevenir nuevos riesgos, reducir los riesgos existentes y gestionar los riesgos residuales»; por lo tanto, la RRC busca identificar los factores que contribuyen al riesgo de catástrofes (ya sean ambientales, sociales, económicos o políticos) y abordarlos mediante políticas, prácticas y estrategias que reduzcan el potencial de daños relacionados con los desastres. Al centrarse en el fortalecimiento de la resiliencia, la RRC garantiza que las comunidades no solo puedan resistir los desastres, sino también recuperarse y seguir prosperando frente a la adversidad. La RRC se aplica dentro del marco más amplio de la GRD - definida por la UNDRR como «la aplicación de políticas y estrategias de RRC para prevenir nuevos riesgos de desastres, reducir los riesgos existentes y gestionar los riesgos residuales». En otras palabras, la GRD abarca todo el espectro de acciones necesarias para gestionar los desastres (incluyendo, pero no limitándose a, las acciones de RRC), considerando así la **prevención**, la **preparación**, la **respuesta**, la **recuperación** y la **reconstrucción**, y «contribuyendo al fortalecimiento

de la resiliencia y la reducción de las pérdidas por desastres». Por su parte, la **PC**, aunque forma parte integral tanto de la RRC como de la GRD, se enfoca en garantizar que, en caso de un desastre, las comunidades estén preparadas para actuar de manera eficaz y eficiente. La UNDRR define la preparación como «los conocimientos y capacidades de los gobiernos, instituciones, organizaciones, comunidades e individuos para anticipar, responder y recuperarse eficazmente de los impactos de desastres probables, inminentes o actuales»; por



ETIOPÍA

Foto: Vittorio Oppizzi



MALAWI

Foto: Il Maestro e Margherita

10

tanto, la PC se refiere a «desarrollar las capacidades necesarias para gestionar todo tipo de emergencias de manera eficiente y eficaz, y lograr transiciones ordenadas desde la respuesta hacia la recuperación sostenida». El concepto de **preparación** se basa en un **análisis sólido del riesgo de desastres** y en una buena vinculación con los **sistemas de alerta temprana (SAT)**, incluyendo actividades como la planificación de contingencias, el almacenamiento de equipos y suministros, el desarrollo de mecanismos de coordinación, evacuación e información pública, y la realización de ejercicios de capacitación y simulacros, los cuales deben estar respaldados por capacidades institucionales, jurídicas y presupuestarias formales. El término relacionado, **“readiness” (estado de preparación)**, describe la capacidad de responder de forma rápida y adecuada cuando se requerirá⁶.

La **Acción anticipatoria (AA)**, además, se refiere a las acciones emprendidas para reducir los impactos humanitarios de una amenaza prevista antes de

que ocurra o antes de que se sientan sus efectos más agudos. En el contexto de la RRC, la GRD y la PC, la AA se centra en predecir y prepararse para escenarios específicos de desastre basándose en información pronosticada o de alerta temprana sobre cuándo, dónde y cómo se desarrollará el evento⁷. Implica identificar y abordar los riesgos con antelación, utilizando datos disponibles para activar acciones previamente acordadas que reduzcan la vulnerabilidad y ayuden a las comunidades a adaptarse a los posibles impactos. En otras palabras, **la AA es una parte integral de la PC y garantiza que los recursos, planes y acciones estén listos antes de que ocurra una catástrofe**, en lugar de reaccionar únicamente una vez que sus impactos ya se sienten. Al elegir abordar los desastres desde la perspectiva de la AA/PC/RRC, COOPI busca **apoyar a las comunidades** para que actúen de manera eficaz y eficiente en términos de prevención, preparación, respuesta, recuperación y reconstrucción frente a catástrofes.

⁶ UN, 2016.

⁷ IFRC Anticipation Hub.

HITOS CLAVE

Desde la década de 1960, se han promovido diversas iniciativas a nivel global para sensibilizar sobre el cambio climático, sus impactos ambientales y la necesidad de medidas de adaptación y mitigación para reducir los riesgos de catástrofes. Los movimientos ecologistas de los **años sesenta** atrajeron una gran atención sobre los crecientes desafíos ambientales y la importancia de preservar los ecosistemas para garantizar un futuro sostenible. En **1988**, la Asamblea General de las Naciones Unidas (ONU) aprobó la creación del Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés) con el fin de «centrarse específicamente en la adaptación social al cambio climático»⁸. Desde entonces, el IPCC ha elaborado informes de evaluación periódicos⁹ sobre la base científica del cambio climático, sus impactos, los riesgos futuros y las opciones de adaptación y mitigación; estos informes son especialmente relevantes para la programación de RRC/PC, ya que ofrecen información clave sobre las condiciones climáticas actuales.

En **1992**, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (también conocida como **Earth Summit**), celebrada en Río de Janeiro, puso énfasis en el desarrollo sostenible; presentó la **Agenda 21**, un plan de acción integral que promueve la salud humana, los asentamientos humanos adecuados, la integración de consideraciones ambientales en las decisiones de desarrollo, la lucha contra la deforestación y la gestión de ecosistemas frágiles. Esta iniciativa sentó las bases para un debate más amplio sobre la degradación ambiental y los efectos del cambio climático.

El **Protocolo de Kioto**, lanzado en **1997** durante la **COP3** de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), representa otro hito fundamental. Hizo operativa la CMNUCC

comprometiendo a los países industrializados y economías en transición a limitar y reducir las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI)¹⁰ en función de objetivos individuales acordados. Bajo el principio de «responsabilidades comunes pero diferenciadas y capacidades respectivas», el protocolo reconoció que las economías más ricas tienen la responsabilidad principal de los actuales niveles elevados de emisiones de GEI¹¹. Lamentablemente, no se impusieron objetivos vinculantes a economías emergentes como China y Brasil, y algunas economías ricas, incluidos Estados Unidos, Canadá y Rusia, optaron por no aceptar metas de reducción. Aunque el Protocolo de Kioto no alcanzó plenamente sus objetivos, representó un primer paso importante en los esfuerzos globales por combatir el cambio climático y mitigar sus efectos.



⁸ Hacer frente al impacto de una crisis climática ya irreversible implica reconocer “la importancia de las interacciones entre el cambio ambiental y la globalización”, así como la necesidad de «incorporar la dimensión cultural» al trabajo de adaptación a los impactos del cambio climático.

⁹ IPCC, 2023.

¹⁰ Los países firmantes se comprometen a reducir las emisiones de contaminantes como el dióxido de carbono, el metano, el óxido nítrico, los hidrofluorocarbonos, los perfluorocarbonos y el hexafluoruro de azufre en una cantidad no inferior al 5% de las emisiones registradas en 1990 - considerado el año base - durante el período 2008-2012.

¹¹ Durante el primer período de compromiso (2008-2012), 37 países industrializados y economías en transición, junto con la Comunidad Europea, se comprometieron a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) en un promedio del cinco por ciento respecto a los niveles de 1990. Durante el segundo período de compromiso, las Partes se comprometieron a reducir las emisiones de GEI al menos en un 18% por debajo de los niveles de 1990 en el período de ocho años comprendido entre 2013 y 2020.

El **Marco de Acción de Hyogo (MAH)**, que orientó los esfuerzos globales de reducción del riesgo de desastres entre 2005 y 2015, fue sucedido por el **Acuerdo de París**. Este último, adoptado durante la COP21 en 2015, tenía como objetivo «reforzar la respuesta global a la amenaza del cambio climático, en el contexto del desarrollo sostenible y los esfuerzos por erradicar la pobreza». Este tratado internacional jurídicamente vinculante sobre el cambio climático¹², ratificado por 196 países, busca limitar el calentamiento global muy por debajo de los 2°C, y realizar esfuerzos para limitarlo a 1,5°C respecto a los niveles preindustriales. El Acuerdo de París representa un hito en los procesos multilaterales sobre cambio climático: por primera vez, un acuerdo vinculante une a todas las naciones en un compromiso común para emprender acciones climáticas ambiciosas y esfuerzos de adaptación. Un mecanismo clave dentro del acuerdo es la exigencia de que los países presenten Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDC, por sus siglas en inglés)¹³, en las que describen sus planes de acción climática.



Junto con el Acuerdo de París y coincidiendo con la conclusión de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), en **2015** se lanzaron otros dos marcos fundamentales: el **Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres (RRD)** y los **(ODS)**. Ambos marcos ofrecen una hoja de ruta para la acción a 15 años (2015-2030) y son fundamentales para avanzar en la preparación ante catástrofes, comprender los riesgos y lograr un desarrollo sostenible. El Marco de Sendai¹⁴ para la RRD, adoptado el 18 de marzo de 2015 durante la Tercera Conferencia Mundial de la ONU sobre RRD en la ciudad de Sendai, marcó un cambio de paradigma importante: **pasar de la gestión de crisis a la gestión de riesgos**. Define **7 metas** y **4 prioridades** para la acción:

- 1 Comprender el riesgo de desastres;**
- 2 Fortalecer la gobernanza del riesgo de desastres;**
- 3 Invertir en RRC/PC para fortalecer la resiliencia;**
- 4 Reforzar la preparación ante desastres para una respuesta eficaz / Reconstruir Mejor durante la recuperación, la rehabilitación y la reconstrucción.**

El resultado esperado del Marco de Sendai es la reducción sustancial de los riesgos de desastres y de las pérdidas en vidas, medios de vida, salud, y bienes económicos, físicos, sociales, culturales y ambientales de individuos, empresas, comunidades y países.

¹² Fue adoptado por 196 Partes en la COP 21 (Conferencia de las Partes) en París, el 12 de diciembre de 2015, y entró en vigor el 4 de noviembre de 2016.

¹³ Los países deben comunicar las acciones emprendidas para reducir sus emisiones de GEI, así como las medidas adoptadas para fortalecer su resiliencia y adaptarse a los impactos del aumento de las temperaturas.

¹⁴ UNDRR, 2015.

En paralelo al Marco de Sendai y tras la finalización de los ODM, la **Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible** fue adoptada por todos los Estados miembros de las Naciones Unidas. Esta introdujo 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible orientados a promover «la paz y la prosperidad para las personas y el planeta, al tiempo que se combate el cambio climático y se trabaja por preservar los océanos y los bosques». Los ODS enfatizan la interdependencia de las dimensiones ambiental, social y económica del desarrollo sostenible, con la sostenibilidad como principio central. Entre los objetivos más relevantes

para la RRC y la acción climática se encuentran:

el **Objetivo 7** Garantizar el acceso a una energía asequible, fiable, sostenible y moderna para todos;
 el **Objetivo 9** Construir infraestructuras resilientes, promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación;
 el **Objetivo 11** Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles;
 y el **Objetivo 13** Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos.



CRONOLOGÍA DE EVENTOS

Década de 1960**Auge de los movimientos ecologistas**

Los movimientos ambientales ponen de relieve los crecientes desafíos, como la degradación de los ecosistemas y la necesidad de prácticas ambientales sostenibles, sentando las bases para los debates posteriores sobre el cambio climático y la reducción del riesgo de desastres.

1998**Creación del Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC)**

El IPCC es creado por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y la Organización Meteorológica Mundial (OMM), con el respaldo de la Asamblea General de la ONU, para evaluar la base científica del cambio climático, sus impactos, riesgos y estrategias de adaptación, ofreciendo conocimientos fundamentales para la RRC/PC.

14

1992**Earth Summit y Agenda 21**

La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (Earth Summit) en Río de Janeiro presenta la Agenda 21, un Plan de Acción integral para el desarrollo sostenible, integrando consideraciones ambientales y de riesgo de desastres.

1997**Protocolo de Kioto**

El Protocolo de Kioto es adoptado durante la COP3 de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) en Kioto, comprometiendo a los países industrializados a limitar y reducir las emisiones de gases de efecto invernadero.

2000**Se establecen los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM)**

Los ODM fijan metas para abordar problemas globales como la pobreza, el hambre y las enfermedades para el año 2015.

2005**Marco de Acción de Hyogo (MAH)**

Se implementa el MAH, proporcionando una estrategia global de 10 años para reducir los riesgos de desastres, con énfasis en la gobernanza, la preparación y la inversión en el fortalecimiento de la resiliencia.

2015

- Se adopta el Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres durante la Tercera Conferencia Mundial de la ONU sobre la RRD en la ciudad de Sendai. El marco marca un cambio de enfoque, pasando de la gestión de crisis a la gestión de riesgos, y define cuatro prioridades: comprensión de los riesgos, gobernanza, inversión en resiliencia y preparación para una respuesta eficaz.
- Se adopta la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (2015-2030) por todos los Estados miembros de las Naciones Unidas, introduciendo un marco global de sostenibilidad con 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), y metas específicas relacionadas con la resiliencia ante desastres, la energía sostenible, las infraestructuras resilientes y la acción climática.
- Se adopta el Acuerdo de París durante la COP21, un tratado jurídicamente vinculante cuyo objetivo es reforzar la respuesta global al cambio climático, limitando el calentamiento global muy por debajo de los 2°C y realizando esfuerzos para restringirlo a 1,5°C respecto a los niveles preindustriales.

2016**Acuerdo de París**

Entrada en vigor del Acuerdo de París (4 de noviembre).

Este hecho marca un hito significativo en los esfuerzos internacionales contra el cambio climático.

Enfoque de COOPI sobre la PC/RRC: conceptos clave



El enfoque de COOPI sobre la PC/RRC se basa en décadas de experiencia global trabajando con comunidades en regiones diversas. La organización ha implementado una amplia gama de intervenciones en PC/RRC - desde la gestión del territorio orientada a la RRC, la conservación ambiental, las acciones anticipatorias (AA), los sistemas de alerta temprana (SAT), hasta el fortalecimiento de capacidades - tanto en contextos de emergencia como en el marco del desarrollo a largo plazo en África, Asia y América Latina y el Caribe. Con un firme compromiso de alinear sus operaciones con los estándares internacionales, COOPI integra de forma sistemática conceptos y marcos en evolución para maximizar la pertinencia y el impacto de sus intervenciones.

La visión de COOPI sobre la PC/RRC es **integrada, multisectorial y multinivel**, y está anclada en el ciclo de la GRD. Este enfoque integral abarca la **prevención, mitigación, preparación, respuesta, recuperación y reconstrucción**, con el objetivo final de empoderar a las comunidades y fortalecer su resiliencia. En el centro del compromiso de COOPI se encuentra un **enfoque comunitario**, que garantiza que las comunidades en riesgo desempeñen un

papel activo en la identificación y abordaje de sus propias vulnerabilidades, el fortalecimiento de la preparación y la conducción de esfuerzos de reducción del riesgo a nivel local.

Mediante la incorporación continua de las **lecciones aprendidas de desastres pasados y experiencias de terreno**, COOPI pone un fuerte énfasis en la **construcción de resiliencia** como una estrategia a largo plazo para **reducir vulnerabilidades y fortalecer las capacidades comunitarias**. El objetivo último de la programación de PC/RRC de COOPI es **promover la sostenibilidad y la resiliencia, empoderando a las personas y comunidades vulnerables para gestionar eficazmente los riesgos y reducir su exposición** a amenazas naturales.

Para lograrlo, las intervenciones de COOPI priorizan la **inclusión y la participación activa de las comunidades, así como la aplicación sistemática de conocimientos técnicos y herramientas innovadoras**, asegurando que las intervenciones sean pertinentes al contexto, basadas en las necesidades, eficaces y sostenibles. El **empoderamiento de las estructuras comunitarias existentes** a través de formaciones específicas, simulacros y acciones de fortalecimiento de

capacidades constituye por tanto un eje prioritario para la organización. Asimismo, COOPI **colabora con gobiernos locales y nacionales** para desarrollar e implementar planes de preparación y contingencia, y **trabaja en asociación con las comunidades** para reforzar y poner en funcionamiento los SAT. Las **colaboraciones con instituciones de investigación** refuerzan aún más el impacto de las intervenciones

de COOPI, garantizando que estas se basen en datos y evidencias. Al actuar a lo largo de todo el ciclo de GRD - desde la preparación y la respuesta hasta la recuperación - COOPI **promueve la coordinación en múltiples niveles**, asegurando que la programación local contribuya significativamente a los esfuerzos globales por construir resiliencia frente a las amenazas naturales.

TRANSVERSALIZACIÓN DE LA EDAD, EL GÉNERO, LA DIVERSIDAD Y LA PROTECCIÓN

16

COOPI reconoce que respetar y valorar las diferencias individuales es clave para el progreso y el desarrollo sostenible, y está comprometida con la promoción de la igualdad y la erradicación de todas las formas de discriminación, incluidas aquellas basadas en la edad, el género y la discapacidad. Asimismo, COOPI reconoce **los desafíos particulares y el potencial no aprovechado de los distintos grupos** dentro de las comunidades afectadas por desastres - como mujeres, jóvenes, niñas y niños, personas mayores y personas con discapacidad. Esta comprensión impulsa la integración sistemática de los **principios de Edad, Género, Diversidad y Protección (EGDP)** en todas las fases del ciclo de la GRD. De este modo, COOPI garantiza que sus intervenciones de PC/RRC sean pertinentes, eficaces, sostenibles y con impacto, sin contribuir a perpetuar o agravar tensiones, conflictos, discriminación, violencia o abusos.

Los **análisis participativos del contexto y las evaluaciones de riesgos** orientan este proceso, asegurando que las intervenciones se basen en una comprensión sólida de las necesidades de la población y se diseñen para abordar los desafíos de todos los segmentos comunitarios, aprovechando su potencial. **Un monitoreo participativo y regular de las intervenciones** garantiza que la acción sea inclusiva, imparcial y eficaz, y que logre alcanzar y beneficiar a todas las personas por igual. Se presta especial atención a los grupos tradicionalmente

menos escuchados y más marginados, los cuales son intencional y activamente incluidos en los **procesos clave de toma de decisiones** - por ejemplo, **los niños y niñas** participan en actividades de RRC a través de campañas escolares de sensibilización, mientras que las **organizaciones de la sociedad civil** ofrecen un espacio de participación para grupos diversos en las actividades de preparación. La inclusión de grupos vulnerables - como **niños, jóvenes, personas mayores, personas que viven con VIH/SIDA y personas refugiadas** - refuerza aún más la participación y la equidad; por ejemplo, el enfoque de COOPI en la inclusión de adolescentes en situación de riesgo en intervenciones anteriores de PC/RRC ha contribuido a reducir las tasas de abandono escolar y de criminalidad.

Al adoptar la diversidad y el potencial de todos los grupos, el enfoque de COOPI fortalece la cohesión social y fomenta la resiliencia a largo plazo. La participación activa de todos los grupos poblacionales en el mapeo de amenazas, las evaluaciones de riesgos y la planificación de la respuesta ante emergencias refuerza la toma de decisiones inclusiva y promueve la sostenibilidad. En última instancia, el compromiso de COOPI con la transversalización del enfoque de EGDP y de protección garantiza que nadie quede atrás y que cada grupo contribuya y se beneficie de la reducción del riesgo de desastres, lo que conduce a resultados más equitativos y con mayor impacto.

INVESTIGACIÓN, ALIANZAS E INNOVACIÓN

La eficacia y pertinencia de los programas de PC/RRC se ven significativamente reforzadas por elementos clave como la investigación, las alianzas y la innovación. Cuando estos aspectos se integran, pueden mejorar sustancialmente los resultados de las intervenciones.

La investigación es la piedra angular para la **toma de decisiones informadas** en PC/RRC, ya que proporciona la base empírica necesaria para evaluar los riesgos, las vulnerabilidades y las capacidades de las comunidades. A través del análisis de datos históricos, evaluaciones de campo y el uso de tecnologías avanzadas, la investigación permite una comprensión integral de las zonas de alto riesgo, revelando vulnerabilidades subyacentes y dinámicas sociales, y apoyando el desarrollo de medidas técnicas específicas para mitigar el impacto de las amenazas naturales. Además, la investigación mejora la precisión de las previsiones y de los sistemas de alerta temprana, incrementando así la fiabilidad y eficacia de las estrategias de preparación y respuesta.

La colaboración entre diversos actores es fundamental para el éxito de las intervenciones de PC/RRC. Las **alianzas eficaces** entre organismos gubernamentales, organizaciones, instituciones académicas, el sector privado y las comunidades locales permiten combinar recursos, conocimientos técnicos y redes, ampliando así el impacto de las acciones. Si bien las alianzas entre distintos niveles administrativos son esenciales, el compromiso del sector privado es hoy en día especialmente valioso para acceder a financiamiento adicional, conocimientos especializados y soluciones innovadoras.

La innovación desempeña un papel crucial en la adaptación a la naturaleza cambiante de los riesgos de desastres. COOPI está comprometida con el uso de **tecnologías y enfoques de vanguardia** para desarrollar soluciones de PC/RRC sostenibles y eficaces. La organización utiliza herramientas como la teledetección y los Sistemas de Información Geográfica (SIG), y está explorando el potencial de la inteligencia artificial para mejorar los sistemas de alerta temprana, las evaluaciones de riesgos y la coordinación de respuestas. COOPI también da

prioridad a la integración de **estrategias de PC/RRC sensibles al clima** y a la aplicación de normas internacionales de construcción, como “Reconstruir Mejor/Reconstruir Más Seguro”, con el fin de fortalecer la resiliencia a largo plazo y garantizar la sostenibilidad de las soluciones de infraestructura y vivienda. Al apostar por la innovación, COOPI busca perfeccionar continuamente sus enfoques, garantizando que sigan siendo pertinentes, eficaces y adaptables ante los riesgos de desastres en constante evolución.



SOSTENIBILIDAD AMBIENTAL

La sostenibilidad ambiental es un pilar fundamental de los programas de PC/RRC de COOPI, integrado desde la fase de diseño para garantizar un impacto a largo plazo. COOPI reconoce que la reducción eficaz del riesgo de desastres depende de la **gestión sostenible de los recursos naturales**, la **preservación de los ecosistemas** y la **adaptación al cambio climático**. La degradación de los ecosistemas, la deforestación, el uso no sostenible del suelo y la variabilidad climática agravan los riesgos de desastres, lo que hace esencial la integración de prácticas ambientalmente sostenibles en las estrategias de preparación, mitigación y respuesta. COOPI promueve la **planificación del uso del suelo orientada a la reducción del riesgo de desastres**, la aplicación de medidas de conservación del suelo y la gestión de residuos, con el fin de minimizar la degradación ambiental y reforzar la resiliencia de las comunidades. La adaptación al cambio climático constituye otro pilar clave, mediante intervenciones orientadas a optimizar el uso de los recursos, promover una agricultura resistente a la sequía e integrar innovaciones ecológicas, como soluciones de energía renovable, en las estrategias de RRC. COOPI también lleva a cabo **actividades de incidencia y sensibilización** para fomentar una comprensión más profunda de la relación entre la sostenibilidad ambiental y la preparación ante desastres, empoderando a las comunidades para adoptar prácticas que reduzcan las vulnerabilidades a largo plazo.

Si bien la sostenibilidad ambiental está intrínsecamente vinculada a la PC/RRC, también está estrechamente relacionada con la sostenibilidad social y económica. En las intervenciones de COOPI, la **sostenibilidad social** se promueve mediante la participación inclusiva, garantizando el acceso equitativo a los recursos ambientales y fomentando la cohesión social comunitaria en la gestión del riesgo de desastres, al tiempo que se abordan las vulnerabilidades dentro de las comunidades. La **sostenibilidad económica** se fortalece mediante el apoyo a medios de vida sostenibles, la reducción de la dependencia económica de prácticas ambientalmente perjudiciales y el fortalecimiento de la resiliencia financiera para enfrentar futuras crisis. La sostenibilidad ambiental también está **inherentemente ligada a la resiliencia** - la capacidad de las personas y las comunidades para resistir, adaptarse y recuperarse de los impactos. Si bien la resiliencia es un concepto complejo y multidimensional, COOPI se centra en fortalecerla abordando las causas profundas de las crisis y mitigando sus efectos, con el objetivo de estabilizar a las comunidades, mejorar su capacidad de adaptación frente a riesgos futuros y promover el desarrollo sostenible. Este enfoque garantiza que las comunidades no solo estén mejor preparadas para afrontar los desafíos ambientales actuales, sino también para enfrentar los riesgos emergentes del futuro.

18



DE LA PREVENCIÓN A LA RECUPERACIÓN Y RECONSTRUCCIÓN, PASANDO POR LA PREPARACIÓN, MITIGACIÓN Y RESPUESTA

El enfoque de COOPI en materia de PC/RRC abarca todas las fases del ciclo de la GRD: prevención, mitigación, preparación, respuesta, recuperación y reconstrucción. El objetivo es apoyar a las comunidades en la prevención y respuesta ante desastres, tanto en sus efectos inmediatos como a largo plazo.

La prevención se centra en actividades y estrategias destinadas a **evitar los riesgos de desastres existentes y potenciales**. Aunque no todos los riesgos pueden eliminarse, el objetivo es reducir las vulnerabilidades y la exposición para minimizar la probabilidad de que se produzcan desastres¹⁵. COOPI promueve la gestión preventiva del territorio mediante la identificación de recursos críticos, la evaluación de sus vulnerabilidades y el trabajo conjunto con autoridades locales, líderes comunitarios y la sociedad civil para diseñar planes de uso del suelo e implementar legislación específica sobre RRC. Esto incluye iniciativas como la promoción de leyes antisísmicas, el desarrollo de sistemas de monitoreo fluvial y la demarcación de zonas de alto riesgo. A partir de estudios de vulnerabilidad, COOPI también lidera acciones preventivas, como proyectos de reforestación y la construcción de diques de protección para mitigar riesgos antes de que ocurran.



La preparación implica el **desarrollo de los conocimientos y capacidades necesarios para anticipar, responder y recuperarse de desastres probables o inminentes**. Esta fase está integrada en el ciclo de la GRD y busca establecer sistemas sólidos que permitan transiciones fluidas desde la respuesta hacia la recuperación a largo plazo¹⁶. COOPI fortalece la preparación reforzando las capacidades comunitarias e institucionales a través de actividades como el desarrollo de capacidades, el apoyo a la elaboración de planes de contingencia, la implementación de SAT, la cartografía de zonas vulnerables y la mejora de las herramientas de gestión de crisis. Además, COOPI trabaja para garantizar la preparación ante emergencias colaborando con sistemas de coordinación existentes y apoyando el almacenamiento de artículos no alimentarios esenciales para su despliegue rápido.

La mitigación, aunque no puede evitar completamente los efectos de los peligros (especialmente los naturales), puede reducir significativamente su magnitud o gravedad mediante estrategias bien planificadas. Se refiere específicamente a **minimizar los impactos adversos de eventos peligrosos**¹⁷ a través de soluciones infraestructurales (ingeniería y basadas en la naturaleza) y políticas ambientales y sociales mejoradas (por ejemplo, construcciones resistentes a amenazas). Estas estrategias suelen integrarse con campañas de sensibilización pública para asegurar que las comunidades estén informadas y preparadas. Reconociendo el **solapamiento entre prevención y mitigación**, COOPI aplica un enfoque integrado que a menudo combina estas acciones: por ejemplo, soluciones basadas en la naturaleza como la reforestación y la gestión de cuencas hidrográficas se implementan junto con medidas estructurales para minimizar los riesgos.

La respuesta comprende las **acciones inmediatas tomadas antes, durante o después de un desastre** para salvar vidas, proteger la salud y la seguridad públicas y satisfacer las **necesidades inmediatas** de las poblaciones afectadas; es decir, las actividades de respuesta a desastres centradas

¹⁵ UNDRR Disaster Risk Reduction Terminology.

¹⁶ UNDRR Disaster Risk Reduction Terminology.

¹⁷ Idibem.

en las necesidades inmediatas y a corto plazo, que a menudo se denominan **“disaster relief”**¹⁸. Una respuesta eficaz depende de medidas de preparación bien establecidas y de sistemas informados por el riesgo, que COOPI respalda mediante sus intervenciones multisectoriales en **seguridad alimentaria, nutrición, agua, saneamiento e higiene (WASH), educación y protección**. La coordinación con actores locales, nacionales e internacionales es fundamental en el enfoque de COOPI, para garantizar una respuesta eficiente, oportuna y unificada que satisfaga las necesidades urgentes de las comunidades afectadas.

La recuperación se centra en **restaurar o mejorar**

los medios de vida, la salud y los activos y sistemas económicos, físicos, sociales, culturales y ambientales de las comunidades afectadas por desastres, en línea con los principios del desarrollo sostenible. Un concepto central en la recuperación es el de **“reconstruir mejor”**, que no busca únicamente restaurar lo perdido, sino reforzar la resiliencia y reducir los riesgos futuros¹⁹.

La reconstrucción, componente fundamental de la recuperación, implica la reconstrucción de infraestructura, servicios y viviendas esenciales, con un enfoque en la sostenibilidad²⁰. El enfoque de COOPI se basa en una recuperación impulsada por las comunidades, trabajando estrechamente con autoridades locales y poblaciones para reconstruir sistemas más resilientes.



¹⁸ *Ibidem.*

¹⁹ *Ibidem.*

²⁰ *Ibidem.*



SIRIA

Foto: Archivo COOPI

BUENAS PRÁCTICAS

RECUPERACIÓN INCLUSIVA A TRAVÉS DE LA RECONSTRUCCIÓN INTENSIVA EN EMPLEO

En 2023, mediante la implementación del *proyecto "Apoyo a la creación de empleo y la reconstrucción de infraestructuras"*, COOPI desempeñó un papel clave en los esfuerzos de recuperación y reconstrucción en Siria, particularmente en Aleppo, tras el devastador terremoto ocurrido ese año. A través de una intervención adaptada para minimizar los riesgos sanitarios y mejorar las condiciones de seguridad en los barrios más afectados, COOPI aplicó enfoques intensivos en empleo con el fin de generar oportunidades laborales inmediatas y dignas para los miembros de la comunidad

afectada. Estos esfuerzos no solo abordaron la rehabilitación urgente de infraestructuras, sino que también apoyaron la recuperación económica mediante la participación activa de la mano de obra local. El trabajo de COOPI en Aleppo - que abarcó la rehabilitación de escuelas, infraestructuras y servicios comunitarios esenciales - refleja su compromiso con una recuperación inclusiva y liderada por la comunidad. Al integrar los principios de "reconstruir mejor", COOPI garantizó que los esfuerzos de reconstrucción fortalecieran la resiliencia y la sostenibilidad a largo plazo.

AUTÓNOMO Y TRANSVERSAL, INTEGRADO Y MULTISECTORIAL

COOPI considera la PC/RRC tanto como uno de sus principales sectores de intervención —desarrollado a través de iniciativas autónomas, multisectoriales o integradas— como un enfoque transversal clave que debe aplicarse en toda su programación. Por un lado, la programación de PC/RRC de COOPI prioriza **la integración de sectores clave como la seguridad alimentaria y medios de vida (Food Security & Livelihoods, FSL), la nutrición, el WASH y la protección, dentro del ciclo de Gestión del Riesgo**

de Desastres (GRD). Por otro lado, el enfoque de COOPI busca integrar iniciativas de prevención, mitigación y preparación en los demás sectores de intervención, transversalizando el enfoque de GRD en todas las fases del ciclo del proyecto. Estos esfuerzos combinados contribuyen a salvaguardar a las comunidades, las personas, los bienes y las estructuras sociales, mejorando en última instancia la sostenibilidad y la resiliencia en toda la programación de COOPI.



Figura 1: Ciclo de Gestión del Riesgo de Catástrofes

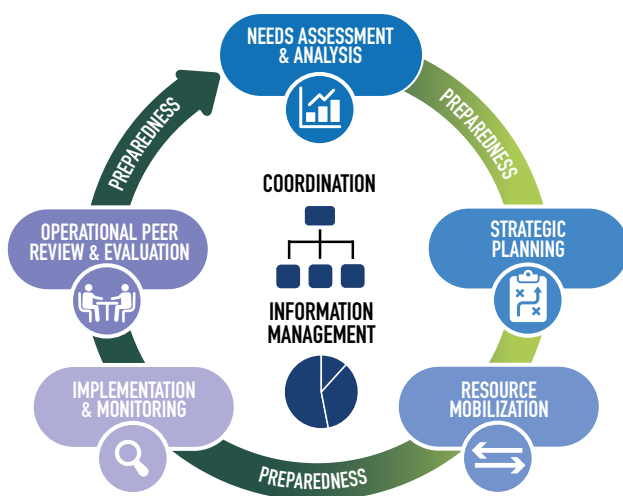


Figura 2: Ciclo del Programa Humanitario – OCHA

23

COOPI prioriza la integración de los principios de PC/RRC en todas las etapas del ciclo de proyectos y programas. Esto comienza con **análisis exhaustivos de necesidades y vulnerabilidades** que evalúan tanto la exposición potencial a catástrofes en un lugar determinado como las carencias estructurales en los sistemas de gobernanza local y comunitaria. Al identificar las principales vulnerabilidades y debilidades de gobernanza, COOPI anticipa

los impactos combinados de las catástrofes previsible. Estos análisis constituyen la **base para intervenciones dirigidas y contextualizadas** que abordan tanto la exposición a riesgos como las vulnerabilidades intrínsecas de la comunidad, asegurando una programación más eficaz y sostenible (por ejemplo, integrando evaluaciones de riesgo multiamenaza con análisis de vulnerabilidad y capacidades de la población).

La programación de PC/RRC de COOPI es a menudo multisectorial para maximizar el impacto.

En la práctica, este enfoque adapta las respuestas a riesgos específicos, como en regiones propensas a sequías, donde las iniciativas de captación de agua se combinan con apoyo en seguridad alimentaria y nutricional; en zonas propensas a inundaciones, en cambio, COOPI integra medidas estructurales de mitigación (como sistemas de drenaje mejorados y barreras contra inundaciones) con intervenciones de salud pública, que incluyen promoción de la higiene y programas de prevención de enfermedades, como el control de la malaria en regiones endémicas. Esta integración multisectorial fortalece la capacidad de las comunidades y de las personas para resistir mejor los impactos y mejora su preparación frente a futuros peligros, reduciendo las posibles pérdidas económicas durante las catástrofes.

Al priorizar la PC/RRC como estrategias integradas y de largo plazo, las intervenciones de COOPI generan oportunidades significativas para el desarrollo sostenible. Este enfoque facilita una

transición fluida entre la respuesta de emergencia y los esfuerzos de recuperación, asegurando que la ayuda humanitaria tenga un impacto duradero y promueva la resiliencia a largo plazo. Entre los beneficios clave se encuentran el fortalecimiento de la **resiliencia comunitaria** al empoderar a las comunidades para anticipar, responder y recuperarse de las catástrofes, aumentando así su capacidad para afrontar futuros impactos. Las medidas proactivas, como los Sistemas de Alerta Temprana (SAT), las mejoras en infraestructuras y los planes de preparación comunitarios, ayudan a **mitigar los impactos de las catástrofes** y reducen la necesidad de intervenciones humanitarias a gran escala. Las comunidades bien preparadas también están mejor equipadas para **recuperarse de forma más rápida y eficaz**, acelerando la recuperación de medios de vida e infraestructuras. Finalmente, integrar la PC/RRC en la planificación del desarrollo promueve comunidades sostenibles y resilientes, mejor posicionadas para adaptarse al cambio climático y a otros desafíos a largo plazo.

24



PERÚ
Foto: Yofre Morales



CHAD

Foto: Abdoulaye Barry

BUENAS PRÁCTICAS

GESTIÓN INTEGRADA DEL AGUA PARA LA RESILIENCIA CLIMÁTICA Y LA RRC

Entre 2021 y 2022, COOPI implementó el proyecto “Apoyo al acceso al agua, educación en higiene y respeto al medio ambiente. Un enfoque de RRC”. La intervención, llevada a cabo en Chad y Camerún, se centró en fortalecer la resiliencia de las comunidades vulnerables frente a los desafíos humanitarios y ambientales derivados de la crisis del Lago Chad. La organización se enfocó en mejorar el acceso a los servicios de agua, saneamiento e higiene, integrando al mismo tiempo estrategias de reducción del riesgo de catástrofes. Al vincular el acceso al agua con la seguridad alimentaria y la nutrición,

COOPI creó sinergias que reforzaron la resiliencia comunitaria frente a riesgos climáticos como las sequías e inundaciones. COOPI también priorizó prácticas inclusivas, garantizando la participación de grupos marginados, incluidas personas con discapacidad, en el diseño y la implementación del proyecto. Este enfoque en la inclusión, junto con iniciativas de fortalecimiento de capacidades, permitió a las comunidades locales gestionar los recursos de forma sostenible y responder a riesgos sanitarios, garantizando resiliencia y sostenibilidad a largo plazo.



SOMALIA

Foto: Archivo COOPI

BUENAS PRÁCTICAS

FORTALECIMIENTO DE LA RESILIENCIA Y DE LA GESTIÓN DEL RIESGO DE CATÁSTROFES EN LAS REGIONES FRONTERIZAS DE ETIOPÍA

Entre 2021 y 2023, COOPI implementó el proyecto *“Iniciativa Integrada para Reforzar la Resiliencia y Mejorar las Condiciones de Salud, Nutrición, WASH y RRC de las Poblaciones Vulnerables y Personas Desplazadas Internamente en las Zonas Fronterizas de Etiopía con Kenia y Somalia”*. Esta iniciativa tenía como objetivo mejorar la resiliencia en zonas fronterizas de la Región Somalí de Etiopía afectadas por impactos climáticos y conflictos, mediante un enfoque de triple nexo desarrollo-emergencia-paz. Fortaleciendo las capacidades de gestión del riesgo de catástrofes en las zonas de Liben (Dolo Odo) y Afder (Dolobay), el proyecto abordó desafíos ambientales y humanitarios al tiempo que promovía soluciones duraderas para las personas desplazadas internas (PDI) y las comunidades de acogida. COOPI mejoró el acceso a servicios WASH tanto para poblaciones desplazadas como para comunidades de acogida, asegurando la disponibilidad de recursos esenciales para quienes

los necesitaban. La intervención también promovió la seguridad alimentaria mediante la introducción de prácticas agrícolas sostenibles y técnicas de horticultura en bolsas, fortaleciendo la resiliencia comunitaria frente a la inseguridad alimentaria inducida por el cambio climático. Paralelamente, el proyecto reforzó la preparación ante catástrofes mediante actividades de fortalecimiento de capacidades, permitiendo a las comunidades y autoridades locales implementar estrategias eficaces de gestión de riesgos. Además, se mejoró el acceso a los servicios de salud, con especial atención a los grupos vulnerables, incluidos niños, mujeres embarazadas y personas con discapacidad. A través de este enfoque holístico e integrado, COOPI contribuyó a la resiliencia a largo plazo, vinculando la RRC, la adaptación al cambio climático y los mecanismos de protección social, garantizando soluciones sostenibles para las poblaciones afectadas.

ANÁLISIS DEL TERRITORIO Y SISTEMAS DE INFORMACIÓN

El análisis del territorio y los sistemas de información desempeñan un papel fundamental en la reducción del riesgo de catástrofes, ya que constituyen la base para la toma de decisiones informadas y la gestión sostenible del territorio.

El enfoque de COOPI integra la **cartografía de recursos, las evaluaciones de vulnerabilidad y el análisis territorial** para desarrollar un sistema de información georreferenciado que apoye la gestión de crisis y la mitigación de riesgos. Las actividades clave incluyen el **análisis del territorio, las evaluaciones de exposición a amenazas y el desarrollo de herramientas cartográficas**, como los mapas de riesgos basados en SIG (Sistemas de Información Geográfica) y los planes de zonificación. Estas herramientas permiten identificar zonas de alto riesgo y, al mismo tiempo, zonas más seguras para una eventual reubicación temporal en caso de catástrofes. La organización trabaja en estrecha colaboración con actores clave — incluidos gestores del territorio, instituciones gubernamentales (como las agencias de Protección Civil), entidades académicas y comunidades locales — para asegurar que la recopilación de datos, el análisis y la planificación sean inclusivos y participativos. Este **enfoque participativo** mejora la sostenibilidad e impulsa la integración de la planificación territorial orientada a la RRC en las prácticas de gobernanza. COOPI ha aplicado con éxito esta metodología en diversas ciudades de América Latina, el Caribe y África a lo largo de los años, con intervenciones destacadas en Quito, Lima, La Paz y Puerto Príncipe.

En **contextos urbanos**, este enfoque resulta especialmente relevante, ya que contribuye a mejorar la calidad de vida y a promover el desarrollo sostenible. La intervención de COOPI en zonas urbanas comenzó en 2001, cuando inició su colaboración con el Institut de Recherche pour le Développement (IRD)²¹. Las intervenciones urbanas de la organización han priorizado no solo el análisis de las amenazas naturales, sino también las **dimensiones territoriales y antrópicas del**

riesgo, garantizando así una comprensión holística de las vulnerabilidades que afectan al bienestar de la población, el desarrollo urbano y la gestión de crisis. Combinando observaciones de terreno con bases de datos georreferenciadas, COOPI produce herramientas y sistemas cartográficos accesibles que refuerzan la capacidad local para la preparación ante desastres y la planificación urbana.

Más allá de los análisis técnicos, COOPI se compromete a **hacer que los resultados del análisis del territorio sean accesibles y utilizables**. La organización trabaja activamente para “vulgarizar” la investigación técnica, es decir, traducir datos científicos complejos en formatos prácticos y comprensibles para las comunidades, con el fin de fomentar su participación significativa en las decisiones sobre la gestión del territorio. Al promover la colaboración entre instituciones, actores privados y organizaciones de base, COOPI refuerza los esfuerzos de incidencia y promueve una gobernanza basada en el riesgo. En última instancia, el enfoque de gestión del territorio de COOPI constituye una herramienta poderosa para la prevención, mitigación y preparación ante desastres, contribuyendo a la resiliencia a largo plazo y al desarrollo sostenible.

27



²¹ El IRD es un organismo de investigación francés que interviene desde hace más de 65 años en países en desarrollo. Sus actividades de investigación y formación tienen como objetivo contribuir al desarrollo social, económico y cultural de los países del Sur. El IRD aborda cuestiones relacionadas con la vulnerabilidad y los riesgos en los países andinos (Ecuador, Perú y Bolivia) en el marco del programa PACIVUR (Programa Andino de Capacitación e Investigación sobre la Vulnerabilidad y los Riesgos en medio urbano).



ETIOPÍA

Foto: Coralie Maneri

BUENAS PRÁCTICAS

GESTIÓN TRANSFRONTERIZA DE RECURSOS PASTORALES PARA LA PREPARACIÓN ANTE LA SEQUÍA Y LA PREVENCIÓN DE CONFLICTOS

Entre 2007 y 2013, COOPI implementó el *proyecto “Cartografía de los corredores de pastoreo para los clanes Garre y Degodia en los condados de Wajir y Mandera en el norte de Kenia, y en las woredas de Moyale, Dolo Ado, Filtu y Hudet en el sur de Etiopía”*. El objetivo del proyecto era fortalecer la resiliencia de las comunidades pastorales y agro-pastorales afectadas por la sequía. Aplicando un enfoque de PC/RRC, la cartografía de los corredores de migración de los dos clanes facilitó un análisis en profundidad de las dinámicas pastorales (necesidades y capacidades), permitiendo el desarrollo de metodologías sostenibles para prevenir conflictos

y prepararse ante escenarios de sequía. Altos niveles de participación comunitaria aseguraron una identificación precisa de las necesidades y fomentaron la implicación de las comunidades en la dinámica del proyecto. El enfoque regional y transfronterizo del proyecto fue fundamental, dada la histórica presencia de los dos clanes pastorales somalíes, Garre y Degodia, quienes han competido durante mucho tiempo por tierras de pastoreo en esta vasta zona desértica. La trashumancia - actividad pastoral tradicional y *estrategia clave de afrontamiento* durante períodos de escasez de agua y vegetación - requería coordinación transfronteriza entre Kenia y Etiopía.

CONSERVACIÓN DE LOS RECURSOS NATURALES Y ORDENACIÓN DEL TERRITORIO ORIENTADA A LA RRC

La **gestión de los recursos naturales**, estrechamente vinculada a la **conservación del medio ambiente**, desempeña un papel fundamental en el enfoque de COOPI hacia la Reducción del riesgo de catástrofes (RRC) y la Preparación ante catástrofes (PC). La organización reconoce la importancia de conservar los recursos naturales para sostener los procesos productivos de los que dependen las comunidades, al tiempo que subraya la necesidad de aplicar prácticas de gestión adecuadas que garanticen su sostenibilidad a largo plazo. En conjunto, estos elementos constituyen la base de la resiliencia y el desarrollo sostenible en contextos vulnerables.

En zonas altamente vulnerables, la disponibilidad de recursos críticos como el agua, los bosques y los pastizales es esencial para los medios de vida de las comunidades locales y está estrechamente ligada a su capacidad para preservar y gestionar el territorio del que dependen. Cabe destacar que la sostenibilidad ambiental es un concepto clave a la hora de vincular la respuesta de emergencia con los esfuerzos de recuperación, tal como lo subraya la **Meta 15 de los ODS**: «Proteger, restaurar y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres, gestionar sosteniblemente los bosques, luchar contra la desertificación, detener e invertir la degradación de las tierras y detener la pérdida de biodiversidad».

La programación de PC/RRC de COOPI adopta un **enfoque holístico hacia la conservación ambiental, promoviendo la preservación de los ecosistemas como puente entre la respuesta humanitaria y el desarrollo a largo plazo**. Por ejemplo, en regiones afectadas por sequías crónicas, como el Cuerno de África y el Chaco, COOPI se enfoca no solo en garantizar la disponibilidad y el acceso al agua, sino también en su gestión sostenible. Estas acciones apoyan a comunidades dependientes de la agricultura y la ganadería, ayudándolas a hacer frente al aumento en la frecuencia y severidad de las sequías. Este enfoque implica un análisis exhaustivo de los recursos locales, los patrones de uso y las dinámicas culturales y sociales de las poblaciones afectadas. Al comprender estos factores, COOPI se asegura de que las acciones de conservación y gestión de recursos sean efectivas y culturalmente adecuadas, permitiendo a las comunidades proteger su entorno y sostener sus medios de vida²².

Las intervenciones de COOPI en la conservación de los recursos naturales y la gestión territorial orientada a la RRC se centran en:

1. **Mitigar los riesgos de desertificación e inundaciones mediante la protección de fuentes de agua, la conservación de los bosques y las iniciativas de reforestación;**
2. **Prevenir la erosión del suelo utilizando soluciones de ingeniería natural, que también contribuyen a reducir los riesgos de deslizamientos de tierra e inundaciones fluviales;**
3. **Reforzar los medios de vida comunitarios en zonas propensas a la sequía y regiones afectadas por fenómenos climáticos recurrentes (como El Niño y La Niña), especialmente donde la agricultura y la ganadería son actividades económicas primarias;**
4. **Apoyar la ordenación del territorio orientada a la RRC y los esfuerzos de revalorización urbana en contextos degradados y de alto riesgo;**
5. **Desarrollar sistemas de agua, bombas y estructuras para la recolección de agua de lluvia, tanto en instalaciones comunitarias como a nivel doméstico;**
6. **Reducir los riesgos de incendios mediante una mejor planificación del uso del suelo y estrategias de prevención de incendios;**
7. **Conservar la biodiversidad mediante la protección de especies vegetales autóctonas y en peligro, así como la preservación del conocimiento ecológico tradicional asociado a ellas.**

Además, en **entornos urbanos** donde el uso no regulado del suelo y la expansión acelerada de los asentamientos agravan los riesgos de catástrofes, COOPI pone énfasis en la planificación sostenible del territorio para reforzar la resiliencia. Por ejemplo, en asentamientos informales de Nairobi, Lima y Puerto Príncipe, COOPI ha implementado intervenciones orientadas a la tenencia de la tierra, la seguridad de las infraestructuras y medidas de preparación ante catástrofes lideradas por las comunidades. Estos esfuerzos garantizan que las poblaciones urbanas tengan acceso a condiciones de vida más seguras y a estrategias sostenibles de gestión de recursos, reduciendo su exposición a riesgos ambientales.

²² En caso de que varias tribus, comunidades o grupos poblacionales compartan los mismos recursos, es fundamental analizar la situación e incluir elementos de sensibilidad al conflicto en la programación.



PARAGUAY

Foto: Andrea Ruffini

BUENAS PRÁCTICAS

INTEGRACIÓN DE LA CONSERVACIÓN AMBIENTAL Y LA PRODUCCIÓN SOSTENIBLE EN EL GRAN CHACO

Entre 2018 y 2022, COOPI implementó el proyecto “*Por Nuestro Gran Chaco Sostenible: Participación Activa en Modelos de Gestión Territorial para la Conservación Ambiental Integrada con la Producción Sostenible*”. Esta iniciativa se centró en preservar las funciones ambientales y los servicios ecosistémicos del Gran Chaco, una región altamente vulnerable a la deforestación, la escasez de agua y el uso no sostenible del suelo. El proyecto desarrolló **modelos de gestión territorial y producción sostenible** que integraban los esfuerzos de conservación con estrategias de adaptación al cambio climático. Un componente clave fue la promoción de mecanismos y herramientas inclusivas para la conservación de los ecosistemas, con especial atención a la preservación

de los recursos hídricos y forestales. Los **enfoques basados en la comunidad** garantizaron que las poblaciones locales, incluidas las mujeres y los pueblos indígenas, desempeñaran un papel activo en los procesos de gobernanza y toma de decisiones relacionados con la gestión de los recursos. Además, COOPI identificó y difundió modelos de producción sostenible de base comunitaria y familiar que incorporaban enfoques de adaptación basada en los ecosistemas y estrategias de mitigación del cambio climático. Estos modelos destacaron la importancia de valorar los conocimientos locales y las buenas prácticas, asegurando que los esfuerzos de conservación ambiental fueran tanto eficaces como culturalmente adecuados.

ANTICIPARSE Y REDUCIR LOS RIESGOS DE AMENAZAS NATURALES MÚLTIPLES

COOPI implementa medidas proactivas para prevenir y mitigar los efectos adversos de los desastres en múltiples sectores. Su enfoque refuerza la resiliencia de los servicios esenciales, las infraestructuras y los medios de vida, garantizando su funcionamiento ante crisis ambientales. Esto incluye el fortalecimiento de la seguridad alimentaria mediante prácticas de agricultura inteligente frente al clima (CSA, por sus siglas en inglés), como la promoción de cultivos resistentes a la sequía, técnicas de conservación del suelo y sistemas de riego eficientes. Además, COOPI colabora con actores locales en la elaboración de planes de contingencia para sectores clave como la agricultura, la pesca y la ganadería, incorporando una planificación basada en el riesgo y soluciones basadas en la naturaleza para proteger los medios de vida.

La **acción anticipatoria** es un componente clave de este enfoque, ya que permite la **detección temprana** y la **respuesta rápida ante eventos extremos de aparición lenta o repentina**. COOPI apoya la previsión de riesgos a través del fortalecimiento de los **Sistemas de Alerta Temprana**²³, que integran datos de múltiples fuentes, incluidos el monitoreo hidrometeorológico, la previsión estacional y las evaluaciones de riesgos a nivel comunitario. Estos sistemas hacen seguimiento de indicadores como los patrones de lluvia, niveles de los ríos, tendencias en la producción agrícola y fluctuaciones del mercado para activar intervenciones oportunas. Al triangular esta información, COOPI garantiza que tanto los responsables de la toma de decisiones como las comunidades reciban alertas precisas y en tiempo real para activar medidas de preparación y respuesta previamente planificadas.

COOPI también refuerza la gobernanza local del riesgo de desastres, dotando a las autoridades y organizaciones comunitarias de las herramientas y conocimientos necesarios para actuar con rapidez cuando se superan los umbrales de riesgo. Esto incluye el repositionamiento de suministros de emergencia, el fortalecimiento de los procedimientos de evacuación segura y la promoción de mecanismos de protección social basados en el riesgo, como las transferencias monetarias anticipatorias. Mediante

la colaboración con instituciones meteorológicas, ONG, asociaciones locales y líderes comunitarios, COOPI refuerza los mecanismos de coordinación que permiten respuestas más rápidas y basadas en datos. El fortalecimiento de la gestión de la información relacionada con desastres garantiza que los eventos desencadenantes activen acciones tempranas eficaces, reduciendo la pérdida de vidas y medios de subsistencia. Estas alianzas permiten a COOPI monitorear continuamente las situaciones de riesgo, integrándose en una red internacional donde el intercambio de información crítica es esencial para detectar riesgos emergentes y diseñar respuestas rápidas y efectivas.



²³ UNDRR Terminología sobre Reducción del Riesgo de Desastres. SAT: sistema integrado de monitoreo, pronóstico y predicción de amenazas, evaluación del riesgo de desastres, comunicación y actividades de preparación, que permite a individuos, comunidades, gobiernos, empresas y otros actores tomar medidas oportunas para reducir los riesgos de desastre antes de que ocurran eventos peligrosos.

BUENAS PRÁCTICAS

FORTALECIMIENTO DE LOS SISTEMAS DE ALERTA TEMPRANA PARA LA PREPARACIÓN Y RESPUESTA ANTE DESASTRES

Entre 2019 y 2021, COOPI implementó el proyecto “Fortalecimiento de la resiliencia ante desastres en zonas urbanas y rurales de Malawi”, con el objetivo de reducir el impacto de los desastres mediante la mejora de las capacidades de preparación y respuesta a nivel nacional, comunitario y escolar. Uno de los logros clave de esta intervención fue el fortalecimiento de los **Sistemas de Alerta Temprana**, que desempeñaron un papel fundamental en el refuerzo de la resiliencia de las comunidades vulnerables. El proyecto se centró en mejorar el **Portal de Gestión de Desastres de Malawi**, integrando información hidrometeorológica para proporcionar predicciones y pronósticos más precisos, especialmente en relación con inundaciones. Al incorporar capas de datos relacionados con alertas tempranas, COOPI y sus socios, incluida la Universidad de Salzburgo, contribuyeron a crear una plataforma más receptiva y confiable capaz de emitir alertas oportunas a las comunidades. Esta integración permitió un mejor

análisis de vulnerabilidades basadas en datos predictivos, lo cual fue crucial tanto para guiar acciones inmediatas como para la planificación a largo plazo de reducción de riesgos. Un logro destacado del proyecto fue la **colaboración con el Departamento de Gestión de Desastres (DoDMA)**, que ayudó a garantizar la sostenibilidad del SAT mediante la mejora de las capacidades nacionales de gestión de datos y la organización de formaciones especializadas para el personal de la Cruz Roja de Malawi y otros actores clave de respuesta ante desastres. El enfoque del proyecto también incluyó el **fortalecimiento de capacidades a nivel comunitario** mediante intervenciones específicas en zonas de Jefaturas de Aldea (GVH) y en escuelas, lo que aumentó la conciencia y preparación locales frente a desastres. A través de talleres, intercambio de datos y el uso de imágenes satelitales y datos topográficos, COOPI contribuyó a construir un marco más sólido para la preparación y respuesta ante desastres en Malawi.

32





BOLIVIA

Foto: Andrea Ruffini

33

BUENAS PRÁCTICAS

GESTIÓN INCLUSIVA DEL RIESGO Y DESARROLLO DE SISTEMAS DE ALERTA TEMPRANA

El proyecto “*Fortalecimiento de la resiliencia en la gestión del riesgo de desastres en Bolivia (Departamentos de La Paz, Potosí, Oruro, Pando y Chuquisaca)*”, implementado entre 2015 y 2016, tuvo como objetivo mejorar las capacidades de respuesta ante emergencias y promover una cultura inclusiva de gestión del riesgo. La intervención se centró en la creación de **lineamientos territoriales** anclados en la Ley de Gestión de Riesgos de Bolivia, garantizando la participación activa de los gobiernos locales y actores de la sociedad civil en los departamentos de La Paz, Potosí, Oruro, Pando y Chuquisaca en el desarrollo de dichos marcos. Uno de los logros clave

del proyecto fue la elaboración y difusión de **guías inclusivas para Sistemas de Alerta Temprana**, que fueron adoptadas por Instituciones Territoriales Autónomas. El Municipio de El Alto también fortaleció su capacidad para desarrollar estrategias inclusivas de gestión del riesgo, lanzando una campaña de cultura ciudadana para involucrar a las comunidades urbanas en la preparación ante desastres. Esta iniciativa promovió con éxito prácticas inclusivas de gestión del riesgo de desastres a múltiples niveles, empoderando tanto a gobiernos locales como a comunidades para responder mejor y gestionar los riesgos de desastres.

FORTALECIMIENTO DE CAPACIDADES MULTINIVEL

COOPI reconoce que las intervenciones eficaces de PC/RRC requieren el fortalecimiento de capacidades a múltiples niveles, con el fin de reforzar la capacidad de las **comunidades** y de las **instituciones locales** para anticipar, gestionar y recuperarse de los desastres. COOPI actúa a **nivel micro, meso y macro**, garantizando que las intervenciones estén impulsadas por las comunidades, al tiempo que involucran a las estructuras locales y nacionales para lograr una mayor sostenibilidad e impacto.

A **nivel micro**, COOPI da prioridad a las actividades de protección social y al empoderamiento comunitario, involucrando activamente a las poblaciones locales en la identificación de riesgos, el desarrollo de estrategias de preparación y el fortalecimiento de mecanismos de alerta temprana y de acción anticipatoria. A través de **actividades de sensibilización, formación y asistencia técnica**, COOPI garantiza que las comunidades participen activamente en la reducción de riesgos, reforzando su capacidad para gestionar crisis de forma autónoma. Este enfoque participativo no solo fomenta el **sentido de apropiación local**, sino que también garantiza que las soluciones se adapten a las vulnerabilidades y capacidades específicas de cada comunidad. Un elemento clave de este enfoque consiste en vincular los esfuerzos de PC/RRC con las redes de protección social existentes, reforzando las estructuras comunitarias y los mecanismos de protección para mejorar la identificación de vulnerabilidades, los procedimientos de evacuación y la gobernanza inclusiva del riesgo. COOPI también colabora con instituciones educativas para fomentar una cultura de preparación ante catástrofes mediante capacitaciones específicas y el uso estratégico de materiales de Información, Educación y Comunicación (IEC). Al apoyar a las escuelas en la elaboración de mapas de riesgo, el desarrollo de planes de contingencia y la realización de simulacros de gestión de crisis, COOPI garantiza que la preparación ante catástrofes se integre en los planes de estudio. Estos esfuerzos no solo aumentan la concienciación, sino que también dotan a las futuras generaciones de las competencias necesarias para responder eficazmente ante los desastres.

A **nivel meso**, COOPI colabora con gobiernos locales, municipalidades y estructuras de coordinación, apoyándoles en la integración de los principios de PC/RRC en sus marcos de planificación y políticas públicas. El fortalecimiento de la capacidad institucional local garantiza que las estrategias de reducción de riesgos estén mejor coordinadas, sean específicas para el contexto y estén alineadas con los esfuerzos más amplios de construcción de resiliencia, asegurando además que sean inclusivas y respondan a las necesidades de los grupos vulnerables. COOPI también invierte en la **formación de autoridades locales y actores humanitarios**, facilitando el **intercambio de conocimientos y buenas prácticas** entre las partes interesadas, y apoyando a los actores locales en la alineación de las medidas de preparación con los mecanismos de protección social existentes para reforzar la resiliencia ante catástrofes.

A **nivel macro**, COOPI colabora con instituciones nacionales e internacionales, abogando por la **integración sistemática de la RRC en las políticas, planes de desarrollo y respuestas humanitarias**. A través de su participación en iniciativas globales de reducción del riesgo de catástrofes, COOPI garantiza que sus intervenciones contribuyan a soluciones escalables y a largo plazo que beneficien a las poblaciones vulnerables.

El fortalecimiento de capacidades no se limita al refuerzo de las comunidades, sino que también implica el reconocimiento y la valorización de los conocimientos, habilidades y recursos locales. Al promover un diálogo inclusivo y liderado por las comunidades sobre la reducción del riesgo de desastres, COOPI fomenta la co-creación de soluciones innovadoras y prácticas, ya sea en el ámbito de la agricultura, la gestión del agua, el alojamiento o la respuesta ante emergencias. A través de este **enfoque integral de fortalecimiento de capacidades a múltiples niveles**, COOPI refuerza la resiliencia desde la base, asegurando que tanto las comunidades como las instituciones estén preparadas para anticipar y responder eficazmente a los riesgos de catástrofes.

BUENAS PRÁCTICAS

PREPARACIÓN ANTE CATÁSTROFES BASADA EN LA COMUNIDAD Y SEGURIDAD ESCOLAR EN EL NOROESTE DE NIGERIA

Entre 2021 y 2024, COOPI implementó el proyecto “*Sistemas de Alerta Temprana mejorados y redes de protección social para una respuesta rápida ante catástrofes en el noroeste de Nigeria*”, con el objetivo de mejorar la preparación ante catástrofes, la oportunidad y calidad de la información sobre riesgos y las acciones de respuesta ante múltiples amenazas naturales, incluidas las inundaciones. Como parte de esta iniciativa, en 2023 COOPI incluyó un componente de seguridad escolar en todas las zonas del proyecto. Siguiendo el marco de Seguridad Escolar Integral de la UNDRR, el proyecto se estructuró en torno a tres pilares: **P1 instalaciones educativas seguras**, **P2 gestión del riesgo en las escuelas** y **P3 educación en RRC y resiliencia**. En asociación con Christian Aid, COOPI desarrolló un manual adaptado al contexto nigeriano para formar a docentes y estudiantes. El manual proporcionaba orientaciones prácticas para crear entornos escolares más seguros, como proteger los registros escolares,

eliminar riesgos de incendio y garantizar instalaciones de saneamiento accesibles. También promovía el monitoreo y mantenimiento de la infraestructura escolar y la integración de intervenciones climáticamente inteligentes, como la recolección de agua de lluvia y la creación de huertos escolares. Además, el proyecto se centró en el fortalecimiento de capacidades para la gestión del riesgo a nivel escolar, incluyendo la creación de comités escolares de gestión del riesgo, la designación de puntos focales de RRC en las escuelas y la implementación de procedimientos operativos estándar para la preparación ante catástrofes. Docentes y estudiantes fueron capacitados para integrar temas de RRC en el currículo escolar y participar en actividades prácticas de gestión de catástrofes. COOPI y Christian Aid también están trabajando y abogando por la adopción de este manual a nivel estatal, con el fin de garantizar que todas las escuelas cuenten con materiales dedicados sobre RRC en sus programas educativos.

**NIGERIA**

Foto: Fati Aboubakar

**NÍGER**

Foto: Giacomo Zandonini

BUENAS PRÁCTICAS

FORTALECIMIENTO DE CAPACIDADES LOCALES PARA LA PREPARACIÓN Y RESPUESTA ANTE MÚLTIPLES AMENAZAS

Entre 2021 y 2025, COOPI implementó el proyecto “*Reforzar la preparación, alerta y respuesta ante impactos multiamenaza en zonas frágiles para garantizar la respuesta local más rápida posible en Níger*”, en colaboración con autoridades locales y comunidades, con el fin de mejorar las capacidades locales de preparación y respuesta ante impactos multirriesgo, incluidos los desastres ambientales y los conflictos. A través de un enfoque multinivel, el proyecto fortaleció las estructuras de gobernanza local mediante el desarrollo de capacidades de respuesta inmediata en cuatro comunas, transfiriendo conocimientos técnicos y recursos logísticos a las autoridades locales. La intervención tenía como

objetivo mejorar los servicios básicos, fomentar la colaboración entre comunas vecinas y garantizar una respuesta multisectorial, especialmente para poblaciones vulnerables desplazadas. Esta iniciativa también se centró en reforzar el nexo humanitario-desarrollo, integrando medidas de reducción del riesgo y protección en estrategias locales a largo plazo. La rendición de cuentas y la protección de las poblaciones más vulnerables fueron ejes centrales de la intervención, ya que las actividades estaban diseñadas para mejorar la preparación, proteger a personas desplazadas, refugiadas e indígenas, y responder a las necesidades multisectoriales urgentes como el agua, la salud, la nutrición y la educación.

ASOCIACIONES, INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA Y TRANSFERENCIA DE CONOCIMIENTOS

COOPI reconoce que el avance en la preparación ante catástrofes y la reducción del riesgo de catástrofes requiere de alianzas sólidas con instituciones de investigación, expertos técnicos y organizaciones especializadas. A lo largo de los años, COOPI ha construido colaboraciones estratégicas con destacados centros académicos y científicos, aprovechando su experiencia para mejorar metodologías, herramientas y tecnologías utilizadas en la evaluación de riesgos, el monitoreo de amenazas y las intervenciones comunitarias.

Las alianzas con instituciones como el Institut de Recherche pour le Développement (IRD), la Universidad de Salzburgo y el Instituto Geofísico del Perú han desempeñado un papel clave en el fortalecimiento de los mapeos de vulnerabilidad, los estudios de microzonificación y el desarrollo de metodologías innovadoras para la identificación de amenazas. Una colaboración destacada ha sido con la Fundación de Investigación CIMA, que ha potenciado la eficacia y la adopción de intervenciones de RRC mediante la integración de la investigación científica con acciones a nivel comunitario. Esta asociación ha permitido un enfoque multisectorial y a múltiples escalas, vinculando los esfuerzos nacionales y locales, y combinando los avances tecnológicos con la implementación práctica en zonas vulnerables.

Además de las **asociaciones de investigación**, COOPI participa activamente en **mecanismos de coordinación internacional**, alianzas institucionales y plataformas de coordinación, asegurando que sus intervenciones estén alineadas con los estándares y buenas prácticas globales. Su participación activa en mecanismos de coordinación, redes internacionales y plataformas regionales de RRC permite el intercambio de conocimientos, la planificación conjunta y la armonización de estrategias de respuesta. Al mantener presencia en los clústeres globales y colaborar con agencias especializadas de la ONU, instituciones gubernamentales y actores humanitarios, COOPI contribuye a dar forma a políticas y marcos que refuerzan la resiliencia ante desastres a nivel local y nacional.

Asimismo, COOPI promueve la creación y el uso de plataformas SIG para la coordinación

regional, participa en simposios internacionales para difundir buenas prácticas y organiza eventos que contextualizan y promueven estándares humanitarios globales, como los Estándares Mínimos Esfera y la Carta Humanitaria. A través de estos esfuerzos combinados, COOPI refuerza la colaboración institucional y garantiza que el conocimiento científico se traduzca en soluciones concretas para la preparación ante catástrofes y la reducción del riesgo de desastres.



BUENAS PRÁCTICAS

RRC Y FORTALECIMIENTO DE LA RESILIENCIA LIDERADAS POR LA COMUNIDAD

Entre 2019 y 2023, COOPI implementó el proyecto “*Mayo Up: Resiliencia de las poblaciones vulnerables en las zonas abiertas de Mayo*” en Sudán, con el objetivo de fortalecer la resiliencia de las comunidades en situación de riesgo mediante un enfoque integrado. El proyecto se centró en el refuerzo de la gestión comunitaria del riesgo de desastres y de las redes de protección social, con especial atención al apoyo a mujeres y jóvenes. En un contexto marcado por el cambio climático y los conflictos por los recursos, la intervención de COOPI priorizó el fortalecimiento de capacidades y la formación profesional. Las actividades clave incluyeron la formación y constitución de grupos de reducción del riesgo de desastres, el desarrollo de planes de acción comunitarios a través de procesos

participativos y el fomento de oportunidades generadoras de ingresos, especialmente para iniciativas lideradas por mujeres. Este enfoque empoderó a las personas beneficiarias y a los actores locales mediante la transferencia de competencias esenciales, mejorando así la cooperación comunitaria y la resiliencia frente a impactos ambientales, sociales y económicos. Como parte del proyecto, la Fundación de Investigación CIMA brindó asistencia técnica para evaluar soluciones de reducción de riesgos vinculadas a lluvias intensas en el distrito de Mayo-Angola, contribuyendo al desarrollo de estrategias basadas en evidencia para mitigar el riesgo de inundaciones y mejorar la preparación local.

38



SUDÁN

Foto: Archivo COOPI



PERÙ

Foto: Archivo COOPI

BUENAS PRÁCTICAS

39

FORTALECIMIENTO DE LOS SISTEMAS DE ALERTA TEMPRANA Y LA GOBERNANZA DEL RIESGO FRENTE A AMENAZAS HIDROMETEOROLÓGICAS EN AMÉRICA DEL SUR

Entre 2018 y 2019, COOPI implementó el proyecto “*Wirwina: fortalecimiento de la resiliencia comunitaria frente a amenazas hidrometeorológicas en América del Sur (Bolivia, Perú y Paraguay), mejora de la red de monitoreo y de herramientas de alerta temprana*”. Esta iniciativa tuvo como objetivo mejorar la gobernanza del riesgo y fortalecer la resiliencia en áreas rurales y periurbanas altamente vulnerables, frecuentemente expuestas a inundaciones y sequías. Mediante el refuerzo de los Sistemas de Alerta Temprana (SAT) y de los mecanismos de Gestión del Riesgo de Desastres (GRD) tanto a nivel nacional como local, el proyecto buscó mejorar las capacidades de pronóstico y garantizar que las alertas llegaran a tiempo y de manera eficaz a las autoridades y a las comunidades. COOPI trabajó en estrecha colaboración con los servicios meteorológicos nacionales – SENAMHI Perú y SENAMHI Bolivia – proporcionando formación

técnica sobre el uso y mantenimiento de estaciones de monitoreo de hardware abierto para mejorar la recolección de datos en tiempo real y la predicción de amenazas. En colaboración con la Fundación de Investigación CIMA, el proyecto facilitó el intercambio de conocimientos y fortaleció los mecanismos de coordinación para mejorar la eficacia y la apropiación de las intervenciones de RRC a distintos niveles de gobernanza. A nivel comunitario, COOPI apoyó a las autoridades locales y a la población en la organización de simulacros alineados con protocolos y plataformas nacionales, como Simex e-learning, con el fin de mejorar la preparación y las capacidades de respuesta. A través de este enfoque multinivel, el proyecto no solo reforzó las herramientas científicas y tecnológicas para el monitoreo de riesgos, sino que también fortaleció las estructuras de gobernanza local, fomentando una resiliencia ante catástrofes sostenible y liderada por la comunidad.

BIBLIOGRAFÍA

AFRICA UNION COMMISSION & UNISDR, 2010. Ministerial Declaration on Disaster Risk Reduction in Africa: Second African Ministerial Conference on Disaster Risk Reduction, Nairobi, Kenya, 14-16 April 2010. United Nations Office for Disaster Risk Reduction. [En línea, consultado el: 05/02/25]. Disponible en: https://www.unisdr.org/files/13655_MinisterialDeclarationinEnglishadop%5B1%5D.pdf

AFRICAN UNION COMMISSION & UNISDR, 2011. Extended programme of action for the implementation of the Africa Regional Strategy for Disaster Risk Reduction (2006-2015). [En línea, consultado el: 05/02/25]. Disponible en: <https://www.preventionweb.net/publication/extended-programme-action-implementation-africa-regional-strategy-disaster-risk>

COOPI, 2022. Il futuro prossimo - Linee di sviluppo 2022-2024.

COOPI, 2013. Environment and Disaster Risk Reduction Policy.

EM-DAT THE INTERNATIONAL DISASTER DATABASE – CENTRE FOR RESEARCH IN THE EPIDEMIOLOGY OF DISASTERS. [En línea, consultado el: 04/02/25]. Disponible en: <https://www.emdat.be/>

EUROPEAN COMMISSION, 2010. Risk Assessment and Mapping Guidelines for Disaster Management. [En línea, consultado el: 04/02/25]. Disponible en: https://ec.europa.eu/echo/files/about/COMM_PDF_SEC_2010_1626_F_staff_working_document_en.pdf

FAO, 2018. Drought characteristics and management in North Africa and the Near East. [En línea, consultado el: 04/02/25]. Disponible en: <https://openknowledge.fao.org/items/5dbe9ef8-5aed-4331-a48e-347ae5f6ae85>

FAO, 2018. Fundamental shift in drought management needed in Near East and North Africa region. [En línea, consultado el: 04/02/25]. Disponible en: <https://www.fao.org/newsroom/detail/Fundamental-shift-in-drought-management-needed-in-Near-East-and-North-Africa-region/en>

FAO, COOPI, UNHABITAT, UN OCHA, 2014. “Community-based Early Warning Systems – Key practices for DRR implementers. [En línea, consultado el: 05/02/25]. Disponible en: <https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/e6955d85-24f0-4ac2-9801-08620fdf83d4/content>

IFRC, 2012. Community early warning systems: guiding principles. [En línea, consultado el: 04/02/25]. Disponible en: <https://www.climatecentre.org/wp-content/uploads/Community-early-warning-systems-guiding-principles.pdf>

IFRC ANTICIPATION HUB. [En línea, consultado el: 04/02/25]. Disponible en: <https://www.anticipation-hub.org/>

INTERNAL DISPLACEMENT MONITORING CENTRE, 2024. 2024 Global Report on Internal Displacement (GRID). [En línea, consultado el: 04/02/25]. Disponible en: <https://www.internal-displacement.org/publications/2024-global-report-on-internal-displacement-grid/>

INTER-AGENCY STANDING COMMITTEE AND THE EUROPEAN COMMISSION, 2024. INFORM REPORT 2024: 10 years of INFORM, Publications Office of the European Union, Luxembourg, 2024, <https://data.europa.eu/doi/10.2760/555548>, JRC136641

INTERNATIONAL DECADE FOR NATURAL DISASTER REDUCTION (IDNDR), 1997. IDNDR Early Warning Programme - Guiding Principles for Effective Early Warning. [En línea, consultado el: 05/02/25]. Disponible en: <https://www.unisdr.org/2006/ppew/whats-ew/pdf/guiding-principles-for-effective-ew.pdf>

IPCC, 2023. 3: Sections. In: Climate Change 2023: Synthesis Report. Contribution of Working Groups I, II and III to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change [Core Writing Team, H. Lee and J. Romero (eds.)]. IPCC, Geneva, Switzerland, pp. 35-115, doi: 10.59327/IPCC/AR6-9789291691647

PULWARTY, R. S., & SIVAKUMAR, M. V. K., 2014. Information systems in a changing climate: Early warnings and drought risk management. *Climate Risk Management*, 1, pp. 6–17. [En línea, consultado el: 05/02/25]. Disponible en: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S2212094714000218>

ROGERS, D. P., & TSIRKUNOV, V. V., 2013. Weather and climate resilience: effective preparedness through national meteorological and hydrological services (English). *Directions in development: environment and sustainable development* Washington, D.C.: World Bank Group. [En línea, consultado el: 05/02/25]. Disponible en: <https://documents.worldbank.org/en/publication/documents-reports/documentdetail/308581468322487484/weather-and-climate-resilience-effective-preparedness-through-national-meteorological-and-hydrological-services>

UN, 2016. Report of the open-ended intergovernmental expert working group on indicators and terminology relating to disaster risk reduction. [En línea, consultado el: 04/02/25]. Disponible en: https://www.preventionweb.net/files/50683_oiwegreportenglish.pdf

UNDESA, 2018. The World's Cities in 2018 – Data Booklet. [En línea, consultado el: 04/02/25]. Disponible en: https://digitallibrary.un.org/record/3799524/files/the_worlds_cities_in_2018_data_booklet.pdf

UNISDR & GERMAN FEDERAL FOREIGN OFFICE, 2006. Developing early warning systems, a checklist: third international conference on early warning (EWC III), 27-29 March 2006, Bonn, Germany. [En línea, consultado el: 05/02/25]. Disponible en: <https://www.undrr.org/publication/developing-early-warning-systems-checklist-third-international-conference-early-warning>

UN/ISDR & UN/OCHA, 2008. Disaster Preparedness for Effective Response Guidance and Indicator Package for Implementing Priority Five of the Hyogo Framework. United Nations secretariat of the International Strategy for Disaster Reduction (UN/ISDR) and the United Nations Office for Coordination of Humanitarian Affairs (UN/OCHA), Geneva, Switzerland.

UNISDR, 2010. Disaster reduction in Africa: ISDR Informs 2009 issue. [En línea, consultado el: 04/02/25]. Disponible en: <https://www.undrr.org/publication/disaster-reduction-africa-isdr-informs-2009-issue>

UNISDR, 2013. Report of the 4th Africa regional platform on disaster risk reduction: protect development gains and build resilience of African nations. [En línea, consultado el: 04/02/25]. Available from: <https://www.undrr.org/publication/report-4th-africa-regional-platform-disaster-risk-reduction-protect-development-gains>

UNISRD, 2017. Words into Actions Guidelines - National Disaster Risk Assessment. Governance System, Methodologies and Use of Results. [En línea, consultado el: 05/02/25]. Available from: <https://www.undrr.org/publication/words-action-guidelines-national-disaster-risk-assessment>

UN OCHA. RC/HC Handbook. [En línea, consultado el: 04/02/25]. Available from: <https://rhc-handbook.unocha.org/>

UNDP, 2016. Climate Information & Early Warning Systems Communications Toolkit - UNDP Programme on Climate Information for Resilient Development in Africa (CIRDA). [En línea, consultado el: 05/02/25]. Available from: <https://www.undp.org/sites/g/files/zskgke326/files/publications/climate-info-and-ews-communications-toolkit.pdf>

UNDRR DISASTER RISK REDUCTION TERMINOLOGY. [En línea, consultado el: 04/02/25]. Available from: <https://www.undrr.org/drr-glossary/terminology>

UNDRR, 2015. Sendai Framework for Disaster Risk Reduction 2015-2030. [En línea, consultado el: 04/02/25]. Available from: <https://www.undrr.org/publication/sendai-framework-disaster-risk-reduction-2015-2030>

UNDRR, 2020. Words into Action Guidelines - Enhancing Disaster Preparedness for Effective Response. [En línea, consultado el: 05/02/25]. Available from: <https://www.undrr.org/enhancing-disaster-preparedness-effective-response>

UNDRR, 2022. Scaling up Disaster Risk Reduction in Humanitarian Action 2.0 - Recommendations for the Humanitarian Programme Cycle. [En línea, consultado el: 04/02/25]. Available from: <https://www.undrr.org/publication/scaling-disaster-risk-reduction-humanitarian-action>

UNDRR, 2023. Global Assessment Report (GAR) on Disaster Risk Reduction. Mapping Resilience for the Sustainable Development Goals. [En línea, consultado el: 04/02/25]. Available from: <https://digitallibrary.un.org/record/4022485?v=pdf>

UNDRR, 2023. Words into Action Guidelines - A guide to Multi-Hazard Early Warning Systems. [En línea, consultado el: 05/02/25]. Available from: <https://www.undrr.org/words-into-action/guide-multi-hazard-early-warning>

WORLD METEOROLOGICAL ORGANIZATION, 2006. Drought monitoring and Early Warning: concepts, progress and future challenges. [En línea, consultado el: 04/02/25]. Available from: https://www.droughtmanagement.info/literature/WMO_drought_monitoring_early_warning_2006.pdf

WORLD METEOROLOGICAL ORGANIZATION, 2022. EARLY WARNINGS FOR ALL - The UN Global Early Warning Initiative for the Implementation of Climate Adaptation - Executive Action Plan 2023-2027. [En línea, consultado el: 05/02/25]. Available from: <https://library.wmo.int/records/item/58209-early-warnings-for-all>

LISTA DE SIGLAS

AA	Acción anticipatoria
CMNUCC	Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático
CSA	Climate-smart agriculture
EGDP	Edad, Género, Diversidad y Protección
FSL	Food Security and Livelihoods
GEI	Gases de efecto invernadero
GRD	Gestión del riesgo de desastres
IEC	Información, Educación y Comunicación
IPCC	Intergovernmental Panel on Climate Change
IRD	Institut de Recherche pour le Développement
MAH	Marco de Acción de Hyogo
NDCs	Nationally Determined Contributions
ODM	Objetivos de Desarrollo del Milenio
ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenible
OMM	Organización Meteorológica Mundial
ONU	Organización de las Naciones Unidas
PC/RRC	Preparación ante catástrofes y Reducción del riesgo de catástrofes
PDI	Personas desplazadas internas
PNUMA	Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente
RRD	Reducción del Riesgo de Desastres
SAT	Sistemas de alerta temprana
SIG	Sistemas de Información Geográfica
UNDRR	United Nations Office for Disaster Risk Reduction
WASH	Water, Sanitation and Hygiene



Juntos mejoramos el mundo.

SEDE CENTRAL:

VIA F. DE LEMENE 50 - 20151 MILÁN - ITALIA

TELF. +39 02 3085057 R.A. - FAX +39 02 33403570

COOPI@COOPI.ORG - WWW.COOPI.ORG

NÚMERO DE IDENTIFICACIÓN FISCAL 80118750159



Juntos mejoramos el mundo.